

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca é Iviza, franco
de porte. 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 12
Cada número suelto 1

Espíritu de la prensa.

(Del Parlamento.)

Dos asuntos siguen preocupando singularmente los ánimos de los amantes de la patria: la prorrogacion de las sesiones de la asamblea, y el proyecto de ley presentado por el Sr. Ministro de la Gobernacion para hacer compatibles todas ó casi todas las incompatibilidades votadas hará cosa de un año por las cortes constituyentes, las que aun parecian aquellas mezquitas, cuando no insignificantes. Esto prescindiendo de la famosa proposicion de los puros, de la que nada volvemos á decir en este lugar, porque aun no sabemos oficialmente lo que piensan acerca de ella todos y cada uno de los ministros de la Corona.

Si la atmósfera política en que por desgracia nos agitamos no diese á conocer á los que miran con mayor hastío cuanto tiene relacion con la cosapública el verdadero carácter de la situacion creada por el glorioso pronunciamiento de julio; si hubiésemos menester nuevas experiencias y desengaños para tener medida exacta de lo que varen y significan los decantados principios del partido mal llamado progresista, los dos asuntos indicados fueran bastantes á demostrar que la dominacion de dicho partido es la conculcacion permanente y sistemática de todas las ideas de sus hombres mas distinguidos y sus organos mas autorizados han estado proclamando en la oposicion un año y otro durante la ominosa endécada.

Y la razon es muy óbvia. El partido progresista que no ha cesado de clamar en aquella época contra lo que llamaba, con su habitual justificacion, ambiciones indomables, monopolio irresistible del poder público, ahora intenta ofrecer

un ejemplo que no le tiene en los fastos de nuestra vida constitucional y parlamentaria, y acaso ni en la de ningun otro pueblo de Europa.

Nosotros comprenderíamos, aunque no lo aceptásemos ni practicásemos en ningun caso, que un partido revolucionario, esencialmente revolucionario, una vez logrado el triunfo procurase asegurar sus conquistas manteniéndose en el pleno goce de los poderes que se hubiese atribuido, interin sus adversarios naturales permaneciesen en activa rebelion contra los que, á la desbandada y por sorpresa, habian logrado echar por tierra su dominio. Pero cuando aquí no estamos en ese caso; cuando los elementos de perturbacion que mas exacerbados parecen son hijos legítimos del progreso; cuando sus expansiones ó manifestaciones enérgicas son fruto de la conducta seguida y de las doctrinas proclamadas por el gabinete y por las cortes; cuando en la interminable serie de motines mal sofocados, y siempre ó casi siempre impunes, sus factores se han pronunciado en favor de personas ó principios que no son los principios ni las personas á quienes tributa acatamiento el partido moderado; cuando el país, harto de luchas estériles, desea paz y tranquilidad antes que todo, prolongar indefinidamente el período revolucionario, dar á las cortes constituyentes una supervivencia que seria ilegal, dictatorial, arbitraria, equivaldria, no á ejercer el monopolio de poder que tanto censuraban los progresistas, fantaseando á su manera la historia contemporánea, sino á romper con tradiciones y respetos de que solo se atreven á prescindir los partidos que agonizan.

No, no lo esperamos, no lo creemos, no nos atrevemos siquiera á imaginarlo. Por honor suyo, por decoro propio, ya que no por mas altas consideraciones,

por mas sagrados intereses, deben disolverse las cortes no bien sea promulgada la constitucion, única obra que fueron llamadas á realizar. ¿Creer, por ventura, los señores diputados constituyentes que no habrá en España quien pueda en otras cortes hacer lo que ellos no hayan hecho en las actuales? ¿raen que los pueblos no han de volver á elegirlos, que no han de apreciar debidamente á los que tanto se han desvelado por su ventura? ¿Juzgan que la instabilidad inherente á las épocas transitorias es elemento de felicidad para las naciones que se ven arrastradas á sufrirla? Lo hemos dicho y volvemos á repetirlo. No es posible que las cortes quieran prolongar su existencia mas allá de lo justo y conveniente. No es posible que se muestren enemigas del país hasta el punto de dar largas á una situacion interina, funesta como todas las de su especie que duran mucho.

Y así como esperamos que, por dignidad propia, por espíritu de patriotismo no han de abusar, como algunos sospechan, de sus poderes, tenemos tambien por seguro que no han de aprobar el proyecto de ley de compatibilidades que ha sometido á su deliberacion el Sr. Escosura. La prorrogacion de las sesiones, aunque perjudicialísima al país, podría todavía revestirse de cierta tinta menos interesada, menos egoísta, menos reprehensible que la derogacion de la ley de incompatibilidades. Esta merecería á los ojos de todos los que piensan con rectitud una calificacion que jamas nos avilantaremos á consignar en nuestras columnas.

Qué, lo que en las relaciones reciprocas de los particulares sería tenido, cuando menos, por aberacion de una dignidad equívoca; lo que no podría cohonestarse de una manera á todas luces decorosa, ¿ha de ser permitido á los representantes del país tratándose de

leyes íntimamente ligadas con intereses que acaso para la mayor parte de ellos pueden llegar á adquirir carácter de personales? ¿Qué consecuencia, qué imparcialidad es esta? ¿Y aquellos furrores con que no ha mucho se hablaba, con que se tiene aun el atrevimiento de hablar de corrupcion parlamentaria, de congresos de empleados, de incompatibilidades absolutas? ¿Tan de ángeles es vuestra naturaleza, oh ilustrísimos y respetabilísimos progresistas, que las compatibilidades que en tiempo de los moderados eran un elemento corruptor, aplicadas á vosotros que tan vivamente las combatíais, se han de transmutar en elemento moralizador, han de dar ensanche á la libertad, han de poner fin al monopolio?

Renunciamos de buen grado á consignar las reflexiones que se agolpan á nuestra mente. Las cortes no podrán, no querrán echar sobre sí el inevitable descrédito que las abrumaría si de tal modo se pusiesen en contradiccion con lo que hace un año estimaban gran reforma, reforma eminentemente moral, como todo lo que hacen los progresistas. Cuando los partidos reniegan de sus antecedentes y hacen traicion á sus ideas sin motivo, sin pretexto medianamente plausible, no hay necesidad de combatirlos: ellos alimentan en sí el cáncer que ha de devorarles las entrañas.

Noticias nacionales.

Madrid 31 de mayo.

Leemos en El Diario Español:

«De dos ó tres dias á esta parte se habla de disidencias en el seno del gabinete, lo cual se explica suficientemente por la transformacion que han experimentado las actitudes de los diversos elementos que lo componen. Parece que ahora, como siempre, se ha mani-

FOLLETIN.

Derecho de gentes.

Confundidos, como ya lo estaban, Hernan Cortés y el General Espartero en la admiracion del Duque de la Victoria, preciso era que, tarde ó temprano, vinieran tambien á refundirse en uno la antigua y la Nueva España. Así se explican lógicamente las últimas noticias recibidas del país de Motezuma.

El ejercicio acalora. Yo no soy nacional, y en este momento me arden las mejillas. Indudablemente estoy pensando en los triunfos de Hernan Cortés manchego sobre la República mejicana.

Triunfos obtenidos, como los adelantos del siglo lo aconsejaban, no con el brutal auxilio de las armas, sino á fuerza de amabilidad y cordialidad. No en valde llamaba el ayuntamiento de Valladolid hábil político al General Espartero. Dos años de habilidad le han bastado para componer su obra poniendo á los españoles al nivel de los mejicanos, dado que le era imposible hacerlos fraternizar de otro modo.

Roy, por fin, lo mismo que en tiempo de Carlos y Felipes, el sol, al recorrer su órbita, no sabe distinguir entre los americanos de España y los españoles de América. Y cuenta que no era fácil esta asimilacion maravillosa.

Hace dos años, quedaba todavía largo camino que andar para que la vieja España llegara á convertirse en Nueva-Méjico. Entre la independencia española y el bombardeo de San Juan de Ulua entre la expulsion de M. Bulwer y la invasion de Méjico por los Estados Unidos, mediaba la misma diferencia que entre la armadura de Hernan Cortés I y el gaban de color de castaña de Hernan Cortés II.

La dificultad se ha vencido.

Convenia que mejicanos y españoles no se llevasen una sola genuflexion en punto á nacionalismo.—¡Seamos francos! dijo el independiente Gobierno que nos rige; es decir, abandonemos á los franceses una parte de nuestras fronteras, antes que las bombardeen. ¡Seamos firmes! Dejémoslos llamar tramposos por Inglaterra. ¡Seamos libres! cotizémosnos para pagar los caprichos de los Estados libres de América, sin aguardar siquiera á que nos manden sus ejércitos.

Recursos tan enérgicos simplifican las mas árduas operaciones. Méjico hubo de respirar á gusto, viendo cómo nos acomodábamos á sus costumbres. La organizacion interior del Imperio de Carlos V iba, por otro lado, emparejándose con la organizacion de los mejicanos de Comonfort y de Alvarez.

Pero la sed de conquistas es irrefranable por naturaleza. Poco á poco el Duque de la Victoria fué adelantándose á su modelo. No contento con ser débil con los fuertes, el impetu de sus

convicciones políticas le llevó á ser fuerte con los débiles.

Brilló para el Hernan Cortés con chascas el sol de las represalias, como para con su antecesor en las lagunas. Probó el esfuerzo de su robusto brazo, y lo halló poderoso para romper un pacto internacional, el pacto que le unia á una potencia que vive con ejércitos prestados y solo sabe contestar á desafueros con buenas razones. Y el hábil político, y entendido bíblico, y profundo filósofo, tan complaciente con las naciones vigorosas y altaneras, rompió con Roma.

Méjico no habia hecho nada parecido.

Cumplia sin embargo al imperio azteca no dejarse vencer en esta lucha de reciprocas concesiones. Anhelando consumir la fusion de entrambos pueblos, tendió los ojos al rededor en busca de una tierra con la cual envalentonarse. Y recayó su eleccion en la España de 1856.

No habia un Gobierno que marchase á la zaga del Gobierno progresista.

No habia situacion mas débil que la situacion obligada por su flaqueza estomacal á comer tan á menudo.

Méjico, pues, ha destrozado, para bajar algunos escalones mas, el pacto que le enlazaba con la tierra del Hernan Cortés II.

De sus hojas ha hecho autos de prision para nuestros compatriotas.

Con la armadura de Hernan Cortés ha forjado cerrojos.

Con sus laureles ha fabricado escabeche.

(EL PADRE COBOS.)

festado la exigencia de la separacion del general Ros de la inspeccion de infanteria, para la cual suponen que es presunto candidato el capitán general de Madrid, señor Hoyos. No sabemos si el ministro de la Guerra ha mostrado ante la reproduccion de esta exigencia la misma enérgica resistencia que en ocasiones anteriores; pero es, según se dice, lo cierto, que el general Ros se ha negado à todas las proposiciones que se le han hecho para que permute su posicion actual.»

Acercas del mismo asunto dice La Discusion:

«Personas bien informadas nos aseguran que el general Ros de Olano será en breve separado del cargo de director de infanteria, que viene desempeñando desde la revolucion de julio. Estraño parecerá esto si se considera que el personaje à que aludimos pertenece al círculo de los generales vicalvaristas, los que, à decir verdad, parecen identificados con la actual situacion. Y sin embargo, si nuestas noticias son exactas, de un momento à otro, tal vez hoy mismo, aparecerá el oportuno decreto en el periódico oficial.»

El decreto de que habla nuestro colega no se ha publicado sin embargo, ni esperamos que se publique.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris 26 de mayo.

Continuamos llenos de fiestas. Ademas del principe Fernando de Austria, se encuentra todavia aqui el principe Oscar de Suecia, y en obsequio de uno y otro las comidas y las *soirées* se suceden casi sin interrupcion en los salones imperiales. En todos estos festejos representa su papel, dignamente por cierto, nuestro noble pais, ya que no le representa esa ineficaz situación. A casi todos ellos es invitada S. M. la Reina madre, cuyo ameno trato y simpática conversacion, en la cual traspira el mas noble y afectuoso cariño à España, y una rara generosidad de sentimientos para con sus feroces perseguidores, hace que nose comprenda la saña con que ahí la miran ciertas gentes. Tambien es invitado à ellos el duque de Valencia, objeto aqui de universal estimacion.

En 4.º de junio, y no antes, como habian asegurado los periódicos, se abre la esposicion agrícola de este año. El precio de entrada se ha fijado en un franco. La esposicion tiene lugar en el palacio de la Industria y terrenos adyacentes, y estará abierta hasta el 10 de junio desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde. El 10, à la una del dia se distribuirán los premios à los esponentes. El 11, de doce à cinco de la tarde se harán experimentos públicos, ensayos públicos de las máquinas y de los aparatos que desiguen el jurado, y que deban funcionar en el palacio de la Industria. El 12, tambien desde medio dia hasta las cinco, se ensayarán en el Campo de Williers, los aparatos y las máquinas que el jurado haya determinado funcionen en aquel. El 11 y el 12, desde las nueve hasta las cinco, tendrán efecto las ventas que se hagan de todos los animales y objetos espuestos.

Desde ahora puedo asegurar à Vds. que en la esposicion agrícola figurarán muchas cosas dignas de llamar la atencion. A su tiempo cuidaré de dar à Vds. cuenta de lo que encuentre mas notable, y procuraré describirles lo que merezca ser conocido especialmente de sus lectores.

A los pocos dias del nacimiento del principe imperial, tuvieron en Paris, en todos los cuarteles ó sea distritos, la idea de abrir una *suscripcion popular* con objeto de invertir su importe en un homenaje de respeto y de adhesion à la emperatriz y al principe imperial. La cuota por la cual podia cubrirse cada persona era la de 5 à 25 céntimos, que viene à ser igual à la de 6 à 30 maravedis de nuestra moneda. La suscripcion debia cerrarse y se cerró el 4.º de mayo corriente. Pues bien: en ese corto espacio de tiempo han pasado de 600,000 personas las suscritas en esta capital y sus alrededores y de 8,000 francos el producto recaudado. Si hubiera habido tiempo material para ello, es seguro que la totalidad de la poblacion se habria suscrito. Aun con la premura con que se ha obrado en el particular, las 600,000 suscripciones representan seguramente la poblacion casi entera, casi unánime. Porque es natural que en una fami-

lia compuesta de padres é hijos, y mas si estos son pequeños, los suscritores, los que han puesto sus firmas en los libros de suscripcion, hayan sido solo los primeros, solo los cabezas de familia. Mirado bajo este punto de vista el asunto, que es punto de vista natural y corriente, las 600,000 suscripciones representan otras tantas familias, ó muy pocas menos, y en tal caso es la poblacion total de Paris y sus contornos la que ha dado prueba de adhesion y simpatía à la familia imperial, à nuestra bellissima compatriota.

Nada tiene esto de estraño; porque Napoleon y la emperatriz Eugenia se hacen querer de todos los habitantes. El primero ha dado paz, orden y prosperidad à la Francia; la segunda acude solicita allà donde haya una familia que consolar, una desgracia que socorrer, una lágrima que enjugar. Siguiendo en esta práctica constante que demuestra ser nuestra ilustre compatriota tan buena como bella, ha significado su deseo de que el importe de la suscripcion abierta para ofrecerla un homenaje, con mas de 30,000 francos que el emperador darà de su bolsillo, se destinen à pagar pensiones à familias honradas que quieran hacerse cargo de criar, educar, y dar oficio, de prohijar, en una palabra, à los pobres huérfanos que abandonado: por sus padres quedan solos, sin familia, à merced de la caridad en esta sociedad tan llena de peligros. El rasgo es hermoso; la idea santa: una y otra dicen lo que es la emperatriz Eugenia.

ALCANCE.

CORREO DE HOY.

El vapor-correo el *Mallorquin* ha fundeado en este puerto sin la menor novedad, à las ocho de la mañana, conduciendo à su bordo la correspondencia pública y 127 pasajeros.

Las noticias que hemos recibido de Madrid alcanzan al 3 del actual. En las *Gacetas* se leen las siguientes

DISPOSICIONES OFICIALES.

Real decreto sacando à pública subasta las obras de la Puerta del Sol.

Real orden dando gracias à las diputaciones de Valladolid, Murcia, Huelva, Avila, Palencia, Búrgos, Cáceres, Santander, Guadalajara, Jaén, Teruel, Zamora, Albacete, Segovia y Toledo, por la actividad y rectitud con que han hecho las operaciones de la quinta.

Otra autorizando à doña Josefa Maestre para construir un molino harinero aprovechando las aguas del rio Vina-lopo.

Real decreto autorizando la constitucion de la sociedad anónima denominada *Maquinista terrestre y marítima* para la construccion de máquinas, buques, fundicion de metales, etc.

Real orden aprobando el acto público de la licitacion celebrada en la corte para negociar títulos del 3 hasta producir 200 millones de reales efectivos.

Real decreto reformando los estatutos de la real Academia de la historia.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 4.º de junio.

Anoche se aseguraba en todos los círculos de la capital que se habia recibido en el ministerio de Estado un parte telegráfico anunciando que ayer tarde al pasar el Emperador de los franceses por los Campos Eliseos le dispararon un pistoletazo que afortunadamente no hizo mas que rozarle el sombrero. El criminal fué inmediatamente detenido y parece resultar que es italiano.

La Gaceta nada dice sobre el atentado al parecer cometido ayer tarde contra la vida del Emperador de los franceses. El Clamor Público, diario ministerial, dice sin embargo lo siguiente:

«El gobierno ha recibido un parte telegráfico de nuestro ministro plenipotenciario en Paris, en el cual le anuncia que ayer à las cuatro de la tarde un italiano disparó dos pistoletazos al

Emperador de los franceses en los Campos Eliseos, sin herirle »

Idem 2.

Parece que el señor Figuerola intentaba presentar una proposicion de ley à las cortes para que se bajase el tipo señalado en el real decreto del ministerio Búrgos para permitir la importacion de granos en España. El ministro de Fomento ha aplazado esta cuestion, asegurando que en caso de necesidad tomara esta medida por medio de una real orden, y que en tanto publicaria una circular con el objeto de que los gobernadores civiles no prohiban en ningun caso la esportacion, como lo ha hecho el de Sevilla con completa ignorancia de las leyes económicas que rigen en las subsistencias.

Todavía no se ha firmado el relevo del general Crespo del alto cargo de Gobernador de Filipinas, sin duda esperando saber si acepta el Sr. Aleson tan elevado é importante puesto.

El rey Fernando de Portugal se ha detenido un dia en Málaga en casa de los señores Heredia, visitando la Catedral y lo mas notable de la poblacion y siendo muy obsequiado.

Supónese que ayer se ha vuelto à suscitarse en el Consejo de ministros la cuestion de la direccion general de infanteria. No nos toca decir sobre el particular sino que hasta ahora sigue al frente de la Direccion el general Ros de Olano.

Mañana el Congreso en sesion secreta debe decidir cuando han de terminar las sesiones.

Los alpagateros de la villa de Callosa de Euranía el dia 18 en número de mas de ciento, fueron à pedir al Alcalde se quitase el impuesto de tres cuartos en arroba de estopa y real y medio en arroba de cáñamo con que el Ayuntamiento, en union de los mayores contribuyentes, determinó gravar dichas especies, como igualmente el aceite, vino, harinas, etc. Estas dificultades se han arreglado y todo sigue tranquilo.

En la noche del 27 se repitieron en Córdoba las escenas del dia anterior, pero desagradables ya, en vista de no haber bajado el precio del pan como se pedia. Parece que los grupos se dirigieron à algunas casas donde aseguraban que vivian empleistas en trigo, rompiendo algunos cristales. El dia 28 bajó un cuarto el precio del pan. Las autoridades volvieron à reunirse y à tomar disposiciones.

Idem 3.

Créese que SS. MM. pasarán los meses de calor en el real sitio de San Ildefonso, pues se están haciendo actualmente en aquel palacio todos los preparativos para la jornada.

No es cierto se hayan encontrado armas en ninguna casa de la calle del Arenal, ni que como ayer se ha dicho se hayan querido repetir tentativas como la del jueves contra la persona de S. M.

Las noticias de crisis ocupaban ayer mucho à los noveleros: hay, en efecto, algo de mas animacion en las altas regiones de la política, pero cuanto hoy se diga lo creemos prematuro.

Ayer se han leído à las Cortes las bases sobre la Milicia. En el preámbulo se conserva à los actuales milicianos el derecho de seguir teniendo las armas. En lo sucesivo para ser miliciano, será condicion precisa contribuir à las cargas del Estado, tener sueldo, ó ser elector político. Su discusion empezará el jueves.

Partes telegráficas eléctricas.

Madrid, lunes, 2 de junio.

La Gaceta desmiente la noticia dada por algunos periódicos de un atentado de regicidio contra Napoleon.

Ayer fué pedida solemnemente la mano de la infanta D.ª Amalia para el principe Adalberto.

Madrid, miércoles, 4 de junio.

Se dice que la cuestion Ros queda arreglada del modo siguiente: Ros de Olano será nombrado Director de Artilleria, el general Hoyos de infanteria, y el general Serrano Capitan general de Madrid.

Madrid, jueves, 5 de junio.

Segun el nuevo itinerario de correos que se establece desde 4.º de julio, el correo de la corte entrará en Barcelona à la una y cuarenta minutos de la tarde, saliendo de Madrid à las nueve de la noche.

La Gaceta publica los nombramientos anunciados en el parte de ayer.

Las Cortes aprobaron los arbitrios para el puerto de Valencia.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Francia.—Lion 4.º de junio.—Dada

ya la orden de retirarse à los trabajadores civiles y militares, y habiéndose dado la señal de alarma, invitióse à todos los habitantes en casas construidas con barro ó escoria de hierro à desocuparlas à toda prisa. Entonces ha pasado una escena de desolacion mas terrible y mas lamentable aun que la de la noche anterior, por que las desgracias eran mayores en número y mas numerosas tambien las víctimas.

A las dos de la tarde sobre todo, y cuando las aguas de la llanura superior, acumuladas à 3 metros por encima de los arrabales bajos llamados *des Brotteaux*, llegaron rugiendo, fué cuando estos populosos barrios presentaron un espectáculo de animacion febril y desoladora que jamás olvidarán los que han sido testigos de esta escena. De todas las calles laterales llenas de habitaciones pobres, cuya destruccion era casi cierta, veíase salir huyendo hácia la Alameda des Charpenne y hácia los puentes, únicos puntos que estaban al abrigo de la inundacion, una inmensa poblacion sobresaltada, que puede calcularse al menos en 20,000 almas.

Hombres, mujeres y niños, aterrorizados los unos, llorando los otros, huian apresuradamente ante las aguas que subian con una rapidez espantosa. Todo el mundo llevaba una parte de su mobiliario ó los viveres mas indispensables, mientras que centenares de lanchas, llevadas sobre carros ó sobre furgones de las mensajerías ó de artilleria, se dirigian de un punto à otro al auxilio de las casas que se hundian, y se cruzaban con centenares de vehículos de toda clase empleados en desocupar los pisos bajos.

Era tal la prontitud, la violencia de la crecida, que casi en todas partes las mugeres sorprendidas por la inundacion se veian obligadas à salvarse à pié, con agua hasta la rodilla. La mayor parte, sin embargo, pudieron llegar hasta las plazas y avenidas de los puentes, donde acampaban los animales junto con las familias de casas inundadas, que carecian de recursos y de domicilio.

Lion 2 de junio.—El aspecto de Guilloitière y de los arrabales Brotteaux sigue siendo triste: las aguas se retiran lentamente, pero habiéndose abierto el Ródano varios nuevos lechos. En el interior de la ciudad continuan cayendo casas, hundiéndose algunas de ellas à medida que las aguas se retiran, como si la fuerza de la corriente las hubiera estado manteniendo en pié.

Continúanse apuntalando aquellas casas que mas serios temores inspiran, y síguese llevando pan à aquellos desgraciados que se han quedado dentro de casas aisladas. Ayer mañana vióse à muchas personas en los techos de las casas próximas al gasómetro que pedian pan à grandes gritos.

El Monitor del 3 contiene un decreto imperial por el que se destina una suma de 300 mil francos en calidad de primeros socorros à las víctimas de la inundacion de Lion; el emperador añade à esta suma 100,000 francos de su caja particular.—S. M. ha dado igualmente 20,000 francos à los perjudicados en la inundacion de Isère.

El Cuerpo legislativo ha concedido, à petición del gobierno, una suma de 2 millones para socorrer provisionalmente à las víctimas de la inundacion.

Las noticias del desbordamiento del Loira son desastrosas.

Tolon 31 de mayo.

El *Duchayla* ha salido para Civitavecchia. Sabido es que esta fragata de vapor va à tomar en Roma al delegado del Papa que debe asistir al bautizo del Principe imperial.

Se lee en la *Salud pública* de Lion del 1.º de junio:

Hemos llegado por fin al término de nuestras angustias; pero cuantos desastres y cuánto duelo!—El Ródano que aun creció ayer al anochecer empezó à retirarse à las nueve de la noche, y su descenso hizo rápidos progresos; esta mañana podia circularse por muchos puntos invadidos ayer; pero anoche el espectáculo que ofrecia la inundacion era altamente aflitivo.—La mitad de la ciudad estaba sumergida, y la multitud se paseaba con estupeor por las orillas de estas lagunas arcillosas que en algunos puntos tenian casi la impetuosidad de un torrente. Y sin embargo, por de-

soladora que fuese la situación de la ciudad propiamente dicha, en nada podía compararse á las espantosas desgracias de la ribera izquierda. — Desde la Tête d' Or hasta la Mouchette, es decir, en toda la longitud de la ciudad, parecía representar un cuadro del diluvio. No puede aun calcularse el daño; para esto es menester que el agua se haya retirado completamente y que vuelva la tranquilidad á los ánimos; entonces podrán recogerse noticias exactas y contar las víctimas.

Porque no hay que dudar, háse visto á algunos infelices que se defendían del agua, que siempre iba subiendo, y que acababan por desaparecer á pesar de los esfuerzos hechos para salvarlos. ¡Y cuántos otros que no han sido vistos á quienes el agua tragaba en su fuga, ó á quienes sorprendía el hundimiento de sus casas! El número de estas que ha desaparecido así es incalculable, pues no ha dejado de suceder desde ayer noche. Parecían esos castillos de cartas que los niños construyen y que basta un soplo para derribar. Así es que es demasiado cierto, por desgracia, que las Charpennes no existen ya: Vaux, Villeurbanne, el caserío de Villette y la Guillotière han sufrido horriblemente. A cada momento, un ruido sordo, que resonaba en el fondo del corazón, anunciaba el hundimiento de una casa; á lo menos, en los últimos momentos no era esta mas que una pérdida material; pero en el primer instante, á la hora que se siguió á la ruptura del dique, era otra cosa; porque los habitantes fueron sorprendidos en su sueño, hubo vidas comprometidas, viejos, mujeres y niños buscando al azar medios de salvamento; pero ¡ay! los actos de abnegación no han podido alcanzar á todos, aunque á Dios gracias, se han salvado muchos. Los marineros, soldados y bomberos rivalizaban en valor y ardor; así es que han arrebatado muchas víctimas á una muerte cierta. Llegaban hasta á sacar á los desgraciados de su lecho, impidiendo que las mugeres se vistieran y se llevaran cosa alguna, pues apenas habían salvado la puerta ó mas frecuentemente la ventana, cuando la casa se hundía. — Es difícil formar cálculo de los materiales y muebles que arrastraba no tan solamente el río, que

entonces no había salido de madre, sino el desbordado torrente que tan largo espacio cubría. — Caballos, ganado, animales de toda clase, han perecido.

Para casi todos los habitantes es una completa ruina, y estos desolados grupos que se veían anoche recorriendo la ciudad, mujeres con un miserable jubon y llevando á niños casi desnudos, no tienen nada, nada absolutamente mas que la poca ropa mojada aun con que pudieron cubrirse apesuradamente al huir. Tan solo la caridad puede aliviar estos desastres de que son inocentes los que los sufren.

A la hora en que escribimos, el Ródano ha disminuido desde ayer un metro. El descenso continúa.

En cuanto al Saona, anoche subió á 5 metros 85 céntimos, es decir á 10 centímetros mas que ayer por la mañana. Esta mañana ha vuelto á descender á 5 metros 70 centímetros; témesse sin embargo que volverá á crecer, aunque un parte de Chalons que hemos recibido permite esperar que la crecida no será tan considerable como habíamos llegado á temer.

— Se asegura, dice El Mensajero del Mediodía, que el Emperador llegará esta noche ó mañana á Aviñon.

— El mismo periódico publica los siguientes partes telegráficas:

«Lion, lunes, 2 de junio, por la noche. — El Emperador ha llegado hoy á las cuatro con Mr. Rouher, ministro de obras públicas, agricultura y comercio. — S. M. ha visitado el teatro de los desastres y ha sido admirablemente recibido en todas partes; ha distribuido muchos socorros. — Se está preparando un decreto para poner á Lion al abrigo de las inundaciones. — El Emperador ha enviado socorros á Grenoble; mañana parte para Valence.»

«Valence 2 de junio, por la noche. — Mañana se espera aquí al Emperador. — El daño es considerable en el departamento de Drôme, y hasta se habla de algunas víctimas. — Las aguas se retiran lentamente.»

— Escriben de Aviñon con fecha 21 de mayo:

«El desastre acaecido aquí es espantoso. Veíanse crecer las aguas, que alcanzaron á ocho metros. Las puertas de la ciudad estaban cerradas y garantidas contra la corriente por medio de estacadas. Solamente de las infiltraciones y de las hendiduras de las murallas brotaba agua en el interior é incomodaba á los barrios bajos. Pero á cosa de las dos de la tarde fué derribada una parte del muro hacia el lado del polvorin, entre Santo Domingo y la puerta de San Roque. Entonces la corriente se precipitó en el interior con una rapidez espantosa. — Este inesperado accidente ha sorprendido á los mas prudentes. La mayor parte de los almacenes no han podido ser desocupados, y las personas han tenido que ponerse en salvo á toda prisa. Las pérdidas son grandes. — Durante todo el día la ciudad ha sido surcada por las lanchas de servicio, como Venecia. Por la noche hemos estado sumidos en la mayor oscuridad por haber invadido las aguas el gasómetro.»

Parte telegráfica particular.

Paris, jueves, 5 de junio

Arles 4. — El emperador regresa á Paris.

Insiguiendo los deseos de la Emperatriz, el Prefecto de policía ha organizado suscripciones, habiéndose suscrito la Emperatriz en nombre del Príncipe imperial.

Las noticias del desbordamiento del Garona son desastrosas.

Paris 5 de junio á las ocho y media de la mañana.

El Emperador regresó á Lion á las cinco de la tarde. S. M. ha pasado revista á las tropas que están á las órdenes del general Castellane. A las ocho, el Emperador ha salido de Lion para dirigirse á Paris.

S. M. ha entrado en Saint-Cloud á las siete de esta mañana.

PALMA. Publicaciones oficiales.

LOTERIAS NACIONALES.

Se expenden billetes de la del 26 de mayo á 96 rs. vn. cada entero y 12 el octavo, distribuida en la forma siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1 de	30.000
1 de	8.000
1 de	4.000
1 de	2.000
8 de	500
13 de	400
75 de	64
1000 de	50

1.100

Se juegan 30.000 billetes. Palma 8 de junio de 1856. — Jaime Muntaner.

Para Valencia y Barcelona

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,

al mando del alférez de navio graduado

D. GABRIEL MEDINAS,

saldrá de este puerto el sábado 14 del actual á las cinco de la tarde.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

— Tomad ese pavo, amigo, que está mas gordo que vuestro pollo.
 — Esto es, señor, concluyó triunfalmente el abate, en lo que gasto mis rentas; yo sostengo el honor de la familia, señor mio.
 Fouquet bajó la cabeza.
 — Y tengo ciento como ese, prosiguió el abate.
 — Bien, dijo Fouquet, dad vuestra cuenta á Gourville, quedaos aqui esta noche.
 — ¿Se cena?
 — Se cena.
 — ¿Pero la caja está cerrada?
 — Gourville os la abrirá. Marchaos, señor abate, marchaos.
 El abate ejecutó una reverencia.
 — ¿Con qué somos amigos? dijo.
 — Sí, amigos. Venid Gourville.
 — ¿Os vais? ¿No cenais aqui?
 — Volved dentro una hora; estad tranquilo, abate.
 Y añadió en voz baja á Gourville.
 — Que preparen mis caballos ingleses y que hagan alto en las casas consistoriales de Paris.

LVI.

LA GALERIA DE SAINT-MANDÉ.

Ya conducian las carrozas de los convidados de Fouquet á Saint-Mandé. Ya se hacian en la casa los preparativos necesarios, cuando el superintendente lanzó sus rápidos caballos en el camino de Paris, y tomando por los muelles para encontrar menos gente en la travesía, llegó á las casas consistoriales. Eran las ocho menos cuarto. Fouquet se apeó en la esquina de la calle de Long-Pont y se dirigió á pié con Gourville hacia la plaza de la Greve.

— ¡Ah! mi hermano, replicó Fouquet con tono apesadumbrado; ¡luego sabe alguna mala noticia que viene á traerme muy contento como de costumbre? ¡Diablo! Si mi hermano anda ahí, mal andan mis negocios. Gourville, si me lo hubierais dicho antes, me habria dejado convencer mas fácilmente.
 — Monseñor le calumnia, dijo Gourville riendo; si viene, no es con mala intencion.
 — Vamos, veo que lo defendeis, exclamó Fouquet, un mozo sin talento, sin ideas de trascendencia, un derrochador de todo.
 — Sabe que sois rico.
 — Y quiere mi ruina.
 — No, pero quiere vuestra bolsa. Esto es todo.
 — ¡Basta, basta! ¡Cien mil escudos al mes durante dos años! ¡Pardiez! Yo soy quien pago, Gourville, y sé lo que tengo.
 Gourville se echó á reir en silencio.
 — Sí, quereis decir que el es el rey, dijo el ministro; ¡ah! Gourville, esa es una burla villana, y este no es sitio...
 — No os enfadeis, monseñor.
 — Vamos, que despidan al abate Fouquet; no tengo un cuarto.
 Gourville dió un paso hacia la puerta.
 — Un mes ha estado sin verme, continuó Fouquet; ¿por qué no ha de estar dos?
 — Es que se arrepiente de vivir en mala compañía, dijo Gourville, y que os prefiere á todos esos bandidos.
 — Gracias por la preferencia; haceis hoy un abogado extraño, Gourville... ¡abogado del abate Fouquet!
 — ¡Pero, señor! toda cosa y todo hombre tiene su lado bueno, su lado útil.
 — ¿Los bandidos que el abate tiene á sueldo y emborracha tienen tambien su lado útil? Probádmelo.
 — Puede haber circunstancias, monseñor, en que seais afortunado en tener esos bandidos bajo la mano.
 — ¿Entonces me aconsejais que me reconcilie con el señor abate? dijo irónicamente Fouquet.
 — Os aconsejo, monseñor, que no os malquisteis con ciento ó ciento veinte bergantes, que poniendo sus espaduchos punta con punta, formarian un cordon de acero capaz de encerrar á tres mil hombres.
 Fouquet lanzó una ojeada profunda á Gourville, y pasando delante de él, dijo á los criados:

Boletín comercial.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 5.

De Barcelona en 44 horas vapor Rey D. Jaime I, cap. Medina, con 408 pasajeros.
De Argel en 6 días laud San Antonio, pat. Carlos, con un pasajero.
De Gandia en 4 días laud San Pedro, patron Matas.
De Marsella en 7 días tartana Concepcion, patron Terradas, con un pasajero.

DESPACHADOS.

Día 5.

Para Argel laud Sangre, pat. Porcell.
Para Ivizta javeque Virgen de Jesus, cap. Ferrer, con 19 pasajeros.
Para Barcelona laud Juanito, pat. Valls.
Para Santa Pola laud Vicente, pat. Marti, con 8 pasajeros.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SANTOS PRIMO Y FELICIANO, MÁRTIRES.

Variaciones atmosféricas de ayer.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	45 grad	28 2	80
12 del día.	21	28 2	80
5 de la tarde.	21	28 2	80

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las — 4 hs. 40 ms.
Pónese á las — 7 » 20 »
Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 14 horas 57 ms. 57 s.

Anuncios.

Ventas.

Se vende un carro de recreo montado sobre moelles, con su caballo, guardaciones y demas arreos. Darán razon en esta imprenta.

Sanguijuelas.

En el depósito situado en la plaza de Santa Eulalia, núm. 72, se venden á cuatro cuartos una.

Almoneda.—Se hace de muebles y demas enseres de casa, en el estrespelo de la calle de la Pelletería núm. 78 de la manzana 25, desde las diez á la una de la mañana, y desde las tres á las seis de la tarde.

Sirvientes.

Se necesita un oficial barbero, para servir en un salon de peluqueria. En esta imprenta darán razon.

Nodriz.

Se necesita una de buenas circunstancias para lactar en casa de los padres de la misma criatura. Informarán en esta imprenta.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DES-COLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encias ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstaculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 47 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

¡EL AMIGO DE LOS ESPAÑOLES!



PÍLDORAS HOLLOWAY

¿Porque estamos enfermos?

Si el destino de la raza humana ha sido padecer bajo el peso del dolor y de las enfermedades, las PÍLDORAS HOLLOWAY, están especialmente adaptadas para curar las afecciones nerviosas en todos los climas, en todos los sexos, en todas las edades y en todas las constituciones.

Estas píldoras purifican la sangre.

Las píldoras Holloway están expresamente combinadas para obrar sobre el estómago, los riñones, los pulmones y los intestinos, corrigiendo todo desarreglo en sus funciones y purificando la sangre, que es la verdadera fuente de la vida.

Asma y afecciones de hígado.

Casi la mitad del género humano ha hecho uso de estas píldoras; y en todas partes ha quedado demostrado hasta la evidencia, que para la cura de las enfermedades del hígado y para el asma nada se ha descubierto hasta ahora tan eficaz como estas píldoras.

Debilidad general.—Naturalezas enfermizas.

La mayor parte de los gobiernos, aun los mas despóticos, han abierto sus aduanas á la introduccion de estas píldoras, que han llegado en breve tiempo á convertirse en la medicina general de las masas; y las corporaciones facultativas las recomiendan como el mejor remedio conocido para las personas de salud delicada y para las naturalezas débiles, porque ellas son apropiadas para robustecer y dar vigor al sistema.

Son eficacisimas muy especialmente para las enfermedades siguientes:

- | | |
|---|-------------------------------------|
| Accidentes epilépticos. | Ictericia. |
| Asma. | Indigestiones. |
| Calenturas de toda especie. | Inflamaciones. |
| Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa. | Irregularidades de la menstruacion. |
| Dolores de cabeza. | Jaqueca. |
| Disenteria. | Lombrices de toda clase. |
| Enfermedades del hígado. | Lumbago ó mal de riñones. |
| Enfermedades venéreas. | Manchas en el cutis. |
| Erisipelas. | Obstrucciones. |
| Hidropezia. | Sintomas secundarios. |
| | Tisis ó consuncion pulmonar. |

Estas píldoras elaboradas bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, se venden en sus establecimientos generales, Lóndres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80.

El agente principal encargado de la venta en Palma de Mallorca es D. BERNARDO FIOLE, farmacéutico, que vive en el Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Cada caja conteniendo cuatro docenas de píldoras. 7 rs.
Idem idem doce docenas. 18
Idem idem veinticuatro docenas. 28

Cada caja va acompañada de una instruccion en español, que explica la manera de tomarlas. Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Píldoras Holloway.—Específico seguro para curar las Enfermedades Nerviosas, Abatimientos del Animo y Descomposiciones de Estómago.

Los maravillosos regeneradores efectos producidos por estas inapreciables Píldoras son verdaderamente sorprendentes. Ellas obran de una manera tan eficaz sobre el sistema, que siguiendo la instruccion, que va pegada á cada una de las cajas, las irritaciones nerviosas desaparecen, el estómago se entona y se fortalece, las digestiones se hacen regulares, se da á la sangre una circulacion libre y desembarazada, y la salud se restablece á un estado robusto y vigoroso. Las personas propensas á las enfermedades indicadas, deberian hacer uso de este precioso medicamento, para conservarse constantemente en un buen estado de salud.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D FRANCISCO DE P. TORRENS,
calle de San Francisco, núm. 30.

—Que introduzcan al señor abate Fouquet. Teneis razon, Gourville.
Diez minutos despues apareció el abate en el umbral haciendo grandes reverencias.
Tendria unos cuarenta á cuarenta y cinco años, mitad hombre de iglesia, mitad hombre de guerra; era un espadachin ingerto en abate, y aunque se veia que no llevaba espada ceñida, se conocia que sí. Llevaba pistolas.
Fouquet lo saludó como hermano mayor mas bien que como ministro.
—¿Qué puedo hacer en servicio vuestro, señor abate?
—¡Oh! ¡oh! ¡cómo decís eso, hermano mio!
—Os lo digo cómo un hombre que está de prisa, señor mio.
El abate miró con malicia á Gourville, con ansia á Fouquet, y dijo:
—Tengo de pagar esta noche trescientos doblones á M. de Bregia... deuda de juego, deuda sagrada.
—¿Qué mas? dijo Fouquet con valor, porque comprendia que no le hubiera incomodado el abate por semejante miseria.
—Mil á mi carbonero, que ya no me quiere fiar.
—¿Qué mas?
—Mil doscientos al sastre... continuó el abate; el tuno me ha remendado siete vestidos de mis gentes, lo cual hace que mis libreas estén comprometidas y que mi querida hable de reemplazarme por un arrendador, lo cual seria humillante para la iglesia.
—¿Y qué mas? dijo Fouquet.
—Notareis, señor, dijo humildemente el abate, que nada he pedido para mí.
—Eso es muy delicado, repuso Fouquet, y por eso veis que estoy esperando
—Y que no pido nada, ¡oh! no... y sin embargo, no es porque no me haga falta... os doy mi palabra.
El ministro reflexionó un momento.
—Mil doscientos doblones al sastre, dijo, son bastantes vestidos me parece.
—Mantengo cien hombres, dijo con orgullo el abate, y creo que esta es una carga.
—¿Para que son esos cien hombres? contestó Fouquet; ¿sois acaso un Richelieu ó un Mazarino para tener cien hombres de guardia? ¡Hablad, decid!
—¿Vos me lo preguntais? exclamó el abate; ¡ah! ¿cómo podeis ha-

cer semejante pregunta, de por qué mantengo cien hombres? ¡Ah!
—Sí, os hago esa pregunta: ¿qué teneis que hacer con esos cien hombres? Responded.
—¡Ingrato! continuó el abate afectándose cada vez mas.
—Explicaos.
—Señor superintendente, yo no tengo necesidad mas que de un aynda de cámara, y si fuese solo me serviria yo mismo; pero vos, vos que teneis tantos enemigos... cien hombres no bastan para defenderos. ¡Cien hombres!... serian necesarios diez mil. Mantengo, pues, todo eso para que en los sitios públicos y en las asambleas, nadie alce la voz contra vos; y sin esto, señor, estariais cargado de imprecaciones, seriais mordido, y no durariais ocho dias; no, ni ocho dias, ¿entendeis?
—¡Ah! no sabia yo que tuviese semejante campeon, señor abate.
—¡Lo dudais! exclamó este. Oid lo que ha sucedido. Sin ir mas lejos, que ayer estaba un hombre en la calle de la Huchette vendiendo un pollo.
—¿Y en qué me dañaba eso, abate?
—En esto. El pollo no era gordo; el comprador se negó á dar por él diez y ocho sueldos, diciendo que no podia pagar ese dinero por la piel de un pollo, del cual se habia llevado toda la sustancia M. Fouquet.
—¿Y qué mas?
—La cosa hizo reir, continuó el abate, reir á vuestra costa, ¡con todos los diablos! y se reunió la canalla. El que se reia añadió estas palabras: dadme en buen hora un pollo alimentado por M. Colbert, y os pagaré cuanto querais. Y todos comenzaron á palmoear. ¡Escándalo horrible, comprendéis; escándalo que obliga á un hermano á taparse la cara!
Fouquet se ruborizó.
—¿Y os la tapasteis? dijo el superintendente.
—No, porque justamente estaba en el grupo uno de mis hombres, un nuevo recluta que viene de provincia, un M. Menneville, á quien aprecio mucho, el cual penetró por el grupo, diciendo al que se reia:
—¡Pardiez! señor burlon de mal género; ¡enviado una estocada á lo Colbert!
—¡Quero á lo Fouquet! replicó el otro. Dicho esto desenvainaron delante de la tienda del pollero con una fila de mirones al rededor y quinientos curiosos en las ventanas.
—¿Y qué? dijo Fouquet.
—Mi Menneville ensartó al de la risa con gran aturdimiento de la concurrencia, y dijo al pollero: